Expansión
Fecha: miércoles, 22 de abril de 2026
Fecha Publicación: miércoles, 22 de abril de 2026
Página: 35
Nº documentos: 1

Recorte en color % de ocupación: 71,75 Valor: 16029,23€ Periodicidad: Diaria Tirada: 21.300 Audiencia: 114.000 Difusión: No disp.

Se agrava el deterioro del comercio con EEUU en pleno pulso Sánchez-Trump

RELACIONES EN HORAS BAJAS/ El intercambio de bienes entre ambos países cae con fuerza en el arranque de 2026: las ventas españolas a Estados Unidos se hunden un 12,1% y las importaciones un 20,3%.

J. Díaz. Madrid

Desde el retorno de Donald Trump a la Casa Blanca, la relación entre EEUU y España no ha sido precisamente un camino de rosas, en el contexto de una indisimulada animadversión del mandatario estadounidense hacia Europa, en general, y hacia nuestro país, en particular. La guerra comercial desencadenada por Trump, la negativa del presidente español, Pedro Sánchez, a elevar al 5% el gasto en Defensa, tal como se pacto (y él rubricó) en el seno de la OTAN, y sus duras críticas a Israel por la guerra en Gaza han erosionado una relación que viene de lejos, pero que en el ámbito comercial ha ido de más a menos en los últimos meses. Y aún falta por calibrar el posible impacto de los encontronazos más recientes entre Sánchez y Trump a cuenta de la guerra en Irán y la negativa del Gobierno a dejar que EEUU utilizara las bases españolas en su ofensiva militar. De momento, los datos de los dos primeros meses del año, cuando el conflicto en Oriente Próximo aún no había estallado, evidencian un claro agravamiento del deterioro de los intercambios comerciales entre España y Estados Unidos.

Entre enero y febrero, las exportaciones españolas al otro lado del Atlántico se hundieron un 12,1%, hasta 2.426 millones de euros, mientras que las importaciones nacionales de EEUU lo hicieron aún con mayor intensidad, un 20,3%, hasta 4.315 millones, según el último informe de comercio exterior del Ministerio de Economía, publicado ayer. Estos datos ponen de relieve el declive del comercio bilateral entre ambos países, que, sumando exportaciones e importaciones, apenas superó los 6.741 millones, un 17,5% menos que en los dos primeros meses de 2025.

Estas cifras corroboran el creciente impacto de la guerra arancelaria de Trump, que en 2025 ya dejó una muesca en la estadísticas españolas de comercio: las exportaciones nacionales a EEUU cayeron un 8% en el conjunto del año, a pesar de que el tarifazo estadounidense no entró en vigor hasta primeros de agosto.

La declinante relación comercial con Estados Unidos no es, sin embargo, el único motivo de preocupación para el sector exterior español, que, tras ralentizarse en 2025, ha confirmado su enfriamiento en el inicio de 2026, una tendencia que, ante el impacto de la guerra en Irán en los precios energéticos y, por tanto, en las perspectivas de crecimiento globales, previsiblemente irá a más en los próximos meses, con una intensidad que dependerá de la magnitud y duración del conflicto.

El saldo de los dos primeros meses del año no es precisamente halagüeño. Entre enero y febrero, las exportaciones totales de España menguaron un 1,8%, hasta 60.646 millones de euros, mientras que las importaciones lo hicieron un 4,8%, hasta 67.952 millones. Ambos son síntomas de que tanto la demanda europea como la interna ya flaquean, porque no es solo el comercio con EEUU el que se resiente del mazazo arancelario de la Administración Trump.

Las exportaciones totales de España se reducen un 1,8% hasta febrero, a 60.646 millones

La buena noticia (o, si se prefiere, la menos mala) es que el frenazo importador permitió reducir de forma significativa el déficit comercial español, que cerró febrero en los 7.305 millones de euros, un 24% menos que en el mismo periodo de 2025, fruto sobre todo de las menores compras energéticas al exterior, que se redujeron un 26%. El desfase también se redujo respecto a EEUU, país con el que España mantiene tradicionalmente, y sigue manteniendo, una relación deficitaria. Sin embargo, la brecha se ha acortado en el comienzo de 2026, con un balance comercial negativo de 1.889 millones hasta febrero, un 28,7% inferior al del mismo periodo del año pasado.

En el marco de ese gradual enfriamiento de la demanda, las ventas españolas a la Unión Europea, destino mayoritario de los productos nacionales (el 63% hasta febrero), se encogieron un 0,6% en los dos primeros meses del año, hasta 45.848 millones, mientras que las importaciones, por contra, aumentaron un 2% y superaron los 34.212 millones. Esto es, el prolongado superávit comercial con el bloque comunitario se mantiene, aunque se redujo un 18%, hasta 4.021 millones.

Sin apoyo en China

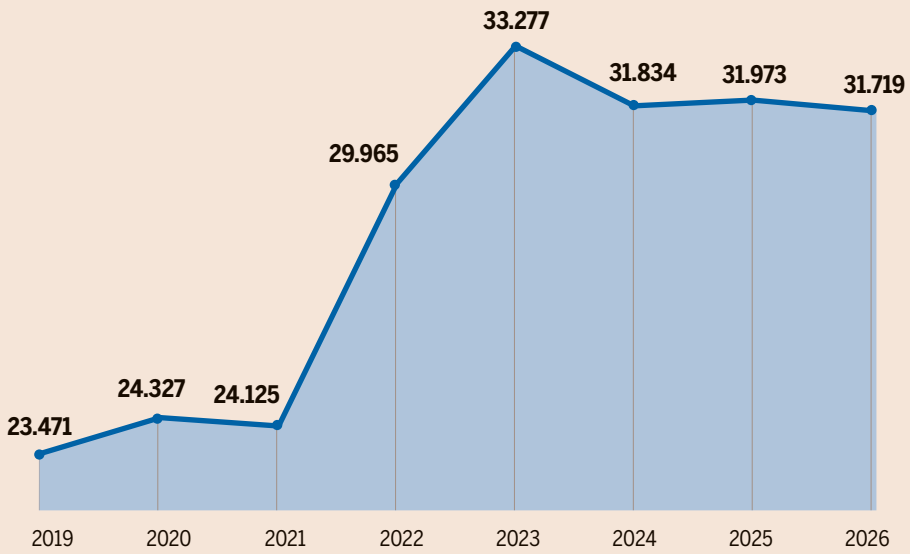
En este contexto de frenazo de las ventas a Europa y de progresivo retroceso a Estados Unidos, España no ha encontrado en China ni una muleta ni una válvula de escape en estos primeros meses de 2026. A pesar del creciente acercamiento del Gobierno español al régimen de Pekín, con cuatro visitas de Pedro Sánchez al gigante asiático en cuatro años, la última hace apenas una semana, con el objetivo precisamente de reducir los desequilibrios comerciales entre ambos países, la balanza se sigue inclinando del lado chino. Con la diferencia de que ahora caen también las importaciones españolas del dragón asiático.

Hasta febrero, las ventas españolas a China se redujeron un 10,9%, hasta 1.232 millones de euros, mientras que las importaciones del país asiático lo hicieron un 2,2%, situándose en 7.824 millones, otro síntoma de que la demanda interna empieza a no estar para demasiadas alegrías. El déficit comercial de España respecto a China fue de 6.592 millones de euros, apenas un 0,3% inferior al registrado en los dos primeros meses de 2025.

Entre enero y febrero, el principal capítulo exportador de España fueron los productos de alimentación, bebida y tabaco, con unas ventas de 12.257 millones de euros, un 3,5% menos. Los bienes de equipo, por contra, crecieron un 5,3% y superaron los 12.122 millones, compensando en parte el declive de las ventas alimentarias y de otros sectores, como las semimanufacturas no químicas, que cayeron un 12,9%; los productos energéticos, que lo hicieron un 12,6%; o los productos químicos, que se desplomaron un 9,7%. En el lado positivo de la balanza, las exportaciones de materias primas crecieron un 12,9%, y las del sector del automóvil, un 1%.

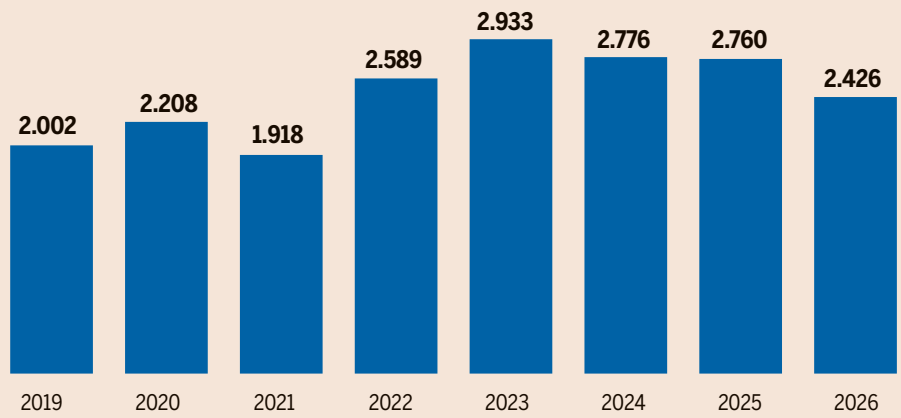
EL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL, DE MÁS A MENOS

Exportaciones españolas totales en los meses de febrero de cada año.
En millones de euros.



Evolución de las ventas a EEUU

Exportaciones españolas en los dos primeros meses de cada año.
En millones de euros.



Expansión

Fuente: Ministerio de Economía, Comercio y Empresa